

## Un misterio en Madrid. ¿Quién es Arín Dodó?... Por Stephen Lucas

¿Es un colega cubano de la Reina de Inglaterra? ¿O una bailarina extraterrestre? ¿O un hombre que escupe fuego? ¿O meramente una colección aleatoria de sonidos?.

Arín Dodó es una bailarina embutida en un traje de aluminio meneándose a ritmo flamenco un día, o una canción en la que aparece un disparo semejante al de la banda sonora de un Spaghetti Western el siguiente. Es un “Rey Africano” anticastista sentado en un trono leyendo poesía dedicada a la Reina de Inglaterra; es también una jungla de letras relacionadas con duendes de leyendas alemanas.

Arín Dodó puede ser casi todo. Esto es porque es un colectivo de Madrid en el que hay ilustradores, fotógrafos, bailarines, músicos, escritores... (Trabajando individualmente o en colaboración, dependiendo del humor que tengan en cada momento). El flujo anárquico de ideas, a menudo contradictorias, entre ellos ha creado shows (híbridos de pintura, escultura, danza, vídeo, música y escritura), en Madrid y alrededores.

El colectivo nació después de un encuentro casual entre J.G. Entonado (procesador de ideas autónomo y autosuficiente liberado de todo condicionante económico y social) y Karlos Feral, poeta y escritor, en La Casa de los Jacintos en La Latina hace un par de años. Después de descubrir que compartían una actitud similar antielitista ante el arte, además de un amor por los Dadaístas (ese grupo de artistas iconoclastas de la década de 1920 quienes declaraban que los objetos encontrados en la calle podrían ser arte también) decidieron crear un grupo para artistas donde la censura estaba al margen de la ley y el arte underground podría tener cabida. Ellos lo llamaron Arín Dodó, una convulsa pieza y un juego de palabras derivado, entre otras cosas, de la palabra “kobold” (duendecillos mineros de leyenda a los que le interesaba la parte sin valor del mineral y despreciaban la parte con valor material).

Después del encuentro inicial en La Casa de los Jacintos las cosas fueron rodando y creciendo como una bola de nieve...el grupo creció y en algún momento yo caí en el agujero, igual que el conejo de Alicia en el País de las Maravillas. La mayoría de los miembros de Arín Dodó se unieron por coincidencias o accidente (por el azar objetivo). Mi introducción en el grupo fue más o menos inocua (fui invitado a tomar parte de él durante una conversación con Entonado en una clase de inglés) pero otras fueron más llamativas. Por ejemplo, Julia Pardal, una bailarina-escritora-ingeniero informático de Sevilla, iba por La Latina andando una tarde cuando se encontró con la inauguración de la exposición de Arín Dodó en La Casa de los Jacintos en septiembre de 2008. En pocos minutos estaba vestida con una cinta de brillo metálico y haciendo piruetas para representar la parte musical de la obra “Superman” (una historia que yo escribí acerca de un genocidio alienígena y asesinatos mojados en ácido).

“Yo había estado en un festival en La Latina. Estuve ondeando una bandera que había encontrado, gritando ¡REVOLUCIÓN DEL FLAMENCO! en cada sitio que me encontraba”, dice Julia, sonriendo, quién adaptó su performance y la incorporó en su obra “El Sueño de Samsa” en Espacio Temporal durante el año pasado. “Me di cuenta de que pasaba algo en La Casa de los Jacintos así que fui a repartir mi propaganda, y unos tipos me preguntaron si yo era bailarina, y si tenía huevos para subirme al escenario y bailar en 20 minutos. Y bien, tuve los huevos”.

Esos tipos eran Karlos Feral y J.G. Entonado, quien había compuesto la música que Julia tenía que bailar. “Nuestra bailarina se ha ido y nos ha dejado tirados en el último minuto”, le explicaron. “Lo que fue grandioso en la performance de Julia eran los sonidos (el de un borracho gruñendo en la calle, un coro de iglesia, tiros de pistola sacados de Spaghetti Western, fragmentos de la novela “El viejo y el mar” de Hemingway leídos hacia atrás...)

“Esos intelectuales que fuman en pipa me aburren”, dice Entonado, cuya música ha salido en el programa “Bulevar” de Radio 3 y aparece en un CD titulado “Vanguardias y Ruidos: Modern Experimental Spanish Scene”. “La última vez que fui al Reina Sofía oí a uno de esos pedantes decir – me parece que ese artista ha puesto demasiado entusiasmo en esta pintura- me fui echando leches de su lado y no volví a pisar un museo en años, para no tener que oír esas tonterías y ver a jilipollas como esos...Me encerré en casa haciendo música con los auriculares puestos durante todo ese tiempo”. Arín Dodó le tiene declarada la guerra a los que van de intelectuales.

“A mi no me importa si nosotros como grupo decimos una cosa un día y nos contradecimos a nosotros mismos al siguiente. Un escritor cubano ha colaborado con nosotros. Él es anticastrista. Hizo una presentación de un libro suyo con nosotros. Se sentó en un trono vestido con una camisa negra, una corbata roja y una chaqueta blanca. Parecía un Rey Africano. Y había una señora de edad avanzada a su lado vestida con un abrigo de piel junto a él...esta imagen me fascinó. No soy anticastro ni castrista. Sólo soy pro Arín Dodó”.

Alberto Díaz-Díaz, el escritor en cuestión, vivió en Madrid durante 10 años, después de ser forzado a abandonar Cuba en Enero de 1987 por sus ideas anticastristas. Ahora vive en Edimburgo. Alberto dice que está protegido por la Reina Isabel II desde que le envió a ella alguno de sus libros para leer. “Su Majestad disfrutó de ellos desde todos los puntos de vista, pero lo que le impresionó a ella fueron la estética de mi trabajo y evidentemente su sensibilidad”, me dijo él.

Hay que citar también al “gurú” Quique Cremol, loco de la tabla india y de la música oriental. Él y Entonado se conocieron en una exposición del colectivo Latente, y desde entonces son uña y carne puesto que tienen conceptos musicales prácticamente iguales. Ahora están enfrascados en un proyecto musical con un porcentaje alto de improvisación junto a los gemelos Donde Baymiller y Marcos “Gran Perro” Álvarez, dos poetas fonéticos estratosféricos que llevan el dadaísmo metido en sus estrafalarias y jóvenes mentes. “Sí a todo”, esa es su propuesta y su frase favorita.

Pero otros miembros de Arín Dodó son sólo tipos normales y corrientes que disfrutan con su creatividad. El ilustrador Enrique Cordero, hizo el póster de Arín Dodó para sus exposiciones colectivas (un hombre expulsando fuego por la boca) y para “El Sueño de Samsa”, una obra inspirada en La Metamorfosis de Kafka. Él ilustra libros de texto para ganarse la vida. “Tenemos un papel que cumplir diariamente”, dice. “Por la mañana vas al trabajo. Eres tú, pero no eres tú. Lo aceptas tranquilamente. Pero guardas algo para tus momentos en privado. El fuego que expulsa el hombre del cartel de Arín Dodó es lo que tenemos dentro. Sale en forma de arte, jogging, suicidio...de cualquier manera”, dijo riendo.

Direcciones: [arindodo.blogspot.com](http://arindodo.blogspot.com) y

[www.mmamm.net/crlmoffice/netlabel](http://www.mmamm.net/crlmoffice/netlabel) (para descargar música de **J.G. Entonado & Arín Dodó**).